

Comentario Segar al Evangelio del Domingo VI de Pascua (29 de Mayo de 2011)

EL EVANGELIO

Lectura del santo evangelio según san Juan 14,15-21

Yo le pediré al Padre que os dé otro defensor

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: "Si me amáis, guardaréis mis mandamientos. Yo le pediré al Padre que os dé otro defensor, que esté siempre con vosotros, el Espíritu de la verdad. El mundo no puede recibirlo, porque no lo ve ni lo conoce; vosotros, en cambio, lo conocéis, porque vive con vosotros y está con vosotros. No os dejaré huérfanos, volveré. Dentro de poco el mundo no me verá, pero vosotros me veréis y viviréis, porque yo sigo viviendo. Entonces sabréis que yo estoy con mi Padre, y vosotros conmigo y yo con vosotros. El que acepta mis mandamientos y los guarda, ése me ama; al que me ama lo amará mi Padre, y yo también lo amaré y me revelaré a él."

NOTAS BÍBLICAS

(por equipo coordinador, con asesoramiento de un biblista)

Nos saltamos los versículos 13 y 14 respecto al domingo anterior Llegamos justo hasta donde le interrumpe Judas no-Isariote.

La liturgia escoge este texto para este domingo del final de la Pascua por dos razones:

- Porque Jesús habla de su "marcha", con lo que se prepara la fiesta de la Ascensión.
- Porque habla del Espíritu que el Padre va a enviar, con lo que se prepara la fiesta de Pentecostés.

El lenguaje usado por el evangelista tiene su dificultad y se presta a malas interpretaciones.

El texto empieza y acaba con la misma afirmación: amar a Jesús conlleva guardar sus mandamientos.

Así como Dios en el Antiguo Testamento estableció a su pueblo elegido la guarda de unos mandamientos, así Jesús lo hace con su comunidad de discípulos, equiparándose así a Dios.

Y a la vez, toma distancia de esa Ley de Moisés, porque él pone sus propios mandamientos.

El centro del texto nos habla de la permanencia de Jesús entre sus discípulos: no los deja huérfanos.

Ésta se hace realidad con la venida de su Espíritu, que es para sus discípulos un "paráclito", un defensor, un abogado, un valedor.

PARA VER

(por Pachi en www.diocesismalaga.es)



COMENTARIOS DE SEGLARES

Distintos laicos hacen una breve sugerencia para la vida seglar. Cada uno contempla el Evangelio desde una dimensión de la vida laical.



DESDE LA PASCUA DEL ENFERMO

(mujer, casada, con dos hijos, trabaja, enferma de cáncer, pertenece a movimiento seglar)

San Juan nos hace ver en este evangelio la importancia que tiene el amor para JESÚS. El nos dice que si de verdad lo amamos deberíamos de seguir sus enseñanzas, una fe sin obediencia es fe sin amor. Al principio de mi enfermedad tuve el temor de con quien me encontraría para tratarme: médicos oncólogos, cirujanos, enfermeras... Creo que el temor era normal nos pasa a todos ante lo desconocido, pero Dios también estaba allí y me puso en todo momento personas cristianas, o no, pero con un gran amor humano. Pienso que DIOS los ha puesto en estos sitios donde más se necesitan y para mi fue unas de las señales que Él me puso para que yo también respondiera con amor a sus atenciones. Doy gracias a Dios todos los días por poner en mi camino estas personas que van dando amor y cariño a los que lo necesitamos.



DESDE LA SOCIO-ECONOMÍA

(hombre, casado, con tres hijos, trabaja, miembro activo de dos movimientos sociales, pertenece a comunidad cristiana)

"El que acepta mis mandamientos y los guarda ese me ama...y me revelaré a él". Cuando nos ponemos en movimiento hacia Jesús y nos comprometemos para trabajar por la justicia, la paz, la solidaridad haciendo lo posible por "guardar" su mandamiento del amor, Jesús se nos revela y nos impulsa de mil formas a través de su Espíritu, que no es sentimentalismo, sino fuerza efectiva del mismo Dios. Sin embargo, si nos dejamos llevar por los valores del mundo (poder, dinero, prestigio, injusticia...) no dejamos que nos invada su Espíritu.

Un Espíritu que nos invita constantemente a leer los signos de los tiempos y actuar en consecuencia. En las dos últimas semanas estamos viendo como miles de ciudadanos de diversa índole y procedencia están denunciando a los grandes poderes económicos y políticos por no servir al bien común y actuar en contra de la mayoría de la sociedad, dejando en la estacada a los más vulnerables. Me pregunto si como cristianos estamos haciendo todo lo posible por cambiar ese individualismo atroz que corroe a la sociedad y por promover una fraternidad responsable con los más afectados por esta crisis criminal. Es necesario, en mi opinión, dar signos de un Jesús resucitado amante de los últimos y trabajar desde muchos ámbitos, desde lo personal, comunitario y colectivo por construir una sociedad donde el Amor sea el protagonista.



DESDE LOS ABUELOS

(Matrimonio, jubilados, ocho nietos, pertenecen a grupo de matrimonios)

San Juan nos dice que el Espíritu dará testimonio de Cristo. Cuando la persecución arrecie y los discípulos conozcan la tentación del miedo y de la duda, el Espíritu fortalecerá su ánimo y su corazón para confirmar su fe en Jesús.

Los discípulos están tristes por la partida de Jesús. Este los consuela; les conviene que se vaya. Cuando les envíe su Espíritu podrán reconocer, hasta el fin del mundo, la presencia viva de Cristo en medio de

su Iglesia.

Señor, qué fácil resulta decirte que te queremos, pero que difícil es llevar a la práctica, día a día, el dicho: “OBRAS SON AMORES Y NO BUENAS RAZONES”. Todos sabemos que nuestro amor por Ti lo demostramos cuando amamos al prójimo en el mas amplio sentido de la palabra. Dáanos decisión para ello.

Hoy queremos pedirte para nuestros nietos y en el nombre de cada uno de ellos, que acepten, guarden y cumplan tus mandamientos, con la ayuda del Espíritu.

Gracias, Señor, porque sabemos que nos escuchas. Nos lo garantizas con tu palabra y tus promesas, aunque a veces nos parezca lo contrario porque tus fines, no siempre, coinciden con los nuestros.



PARA REZAR

(mujer, soltera, trabaja, pertenece a comunidad cristiana y a movimiento seglar)

Te damos Gracias, Dios Padre Bueno y Misericordioso porque Tú nos amas y tu Amor permanece siempre.

Te damos Gracias porque Tú nos defiendes a cada instante con la ayuda de la Fuerza del Espíritu Santo.

Tu Espíritu, Dios Padre nuestro, nos guía en la vida por el camino de la Verdad y la Salvación y a través de tus mandamientos llenos de Amor.

La Luz de tu Espíritu nos permite verte en los asuntos diarios.

¡El vive dentro de nosotros y nos habla al corazón!

Ten Misericordia de nosotros y no permitas nunca que nada ni nadie nos separe de tu Amor, y haz que cada día crezca más al compartirlo con los demás.

Te damos Gracias, Dios Padre nuestro, porque la Verdad de tu Palabra y la Luz de tu Espíritu, nos llenan la vida de optimismo, alegría y esperanza.

Ten Misericordia de nosotros, Dios nuestro, y abre siempre nuestros corazones a la Fuerza de tu Espíritu, ya que Él permanece junto a nosotros, nos guía, nos anima, nos consuela, nos fortalece y nos defiende en nuestra vida.

Te pedimos, Dios nuestro Misericordioso, que tu Espíritu Santo ilumine y guíe siempre nuestras decisiones y nuestros actos, para que Él siempre sea el Fuego que dé calor a nuestro corazón y nos impulse a propagarlo por el mundo para llenarlo de tu Amor.

Amén.



PARA VIVIR ESTA SEMANA

(matrimonio, tres hijos, él trabaja, el matrimonio pertenece a comunidad cristiana y a movimiento seglar)

Cuando murió mi padre, y seguro que a vosotros os ha pasado igual con un ser querido, me vinieron a

la mente muchas formas de actuar de él, de sus "mandatos-enseñanzas", sus dichos, sus comentarios sobre ciertas cosas... Hace diez años, y aún lo tengo presente, sobre todo cuando trato de comportarme como él. Hoy, al leer el evangelio, sobre todo el final, me corrobora esto pero a otro nivel superior, no es mi padre terreno, es el mismo Dios, y Jesús nos dice que quien cumple sus mandamientos, ése sí que lo ama, y si lo amamos el Padre nos amará y el Espíritu Santo se manifestará. Son tres cosas importantísimas, y dos de ellas, las últimas, se consiguen poniendo el amor de por medio en nuestras relaciones con los otros, no estando en el limbo, cumpliendo sus mandatos que abarcan toda la esencia del ser, su realización plena, desde la pureza hasta la justicia, desde la humildad hasta la pobreza de espíritu... A mí, al menos me ayuda más pensar en las bienaventuranzas, en intentar cumplirlas, más que en los 10 mandamientos, o en el mandamiento nuevo que lo engloba todo. Pero que cada uno intente "honrar a su padre" (haciendo referencia a lo que os decía de mi padre terreno), haciéndolo vida en el día a día, en cada momento presente

Laiconet

Publicado en Ciudad Redonda

www.ciudadredonda.org/articulo/comentario-segar-al-evangelio-del-domingo-vi-de-pascua-29-de-mayo-de-2011